

# Presión por avanzar en la Ronda de Doha

Últimamente, se ha estado analizando los desafíos y problemas que plantean a nuestra agricultura los acuerdos comerciales con la Unión Europea, Estados Unidos y Corea del Sur. Globalmente, los acuerdos se ven como positivos para la agricultura chilena, ya que abren enormes posibilidades para nuevos negocios, planteando exigencias de modernización. Al mismo tiempo, es evidente que los acuerdos implican dificultades en el mediano plazo para sectores sustituidores de importaciones, al profundizarse nuestra apertura comercial y eliminarse paulatinamente las protecciones para ciertos rubros. Es importante, por lo tanto, estudiar los escenarios futuros para estos rubros, y diseñar políticas de incentivos para las zonas rurales afectadas. Sin perjuicio de lo anterior, para estos sectores, junto a su modernización, la gran alternativa es la eliminación de las distorsiones que afectan al mercado mundial. Para ello, lo importante hoy es presionar por avances en los acuerdos multilaterales que deberían resultar de la Ronda de Doha.

Hace más de ocho años, concluyó la última de las rondas de negociaciones multilaterales de comercio realizadas en el marco del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT). Esta fue la Ronda Uruguay, que se destacó por ser la primera vez en que en estas negociaciones se incluía a la agricultura en las reglas que rigen el comercio multilateral. De esa Ronda nació la Organización Mundial de Comercio (OMC) como sucesora del GATT.

En el Acuerdo sobre Agricultura, firmado en ese entonces, se estipulaba que los miembros de la OMC debían continuar negociando con objeto de avanzar en el proceso de reforma. Así, en noviembre del 2001 se inició la nueva rueda de negociaciones, ahora conocida como la Ronda de Doha, la que debería concluir a más tardar el 1 de Enero de 2005.

En el tema agrícola, las posiciones de la Unión Europea y Estados Unidos están lejos de concordar y, menos aún, acercarse a las aspiraciones de los países exportadores (Grupo Cairns, en el cual está Chile) y de los países de menor desarrollo. Ha resultado difícil concordar propuestas relativas a los tres pilares del Acuerdo sobre Agricultura:



**JUAN IGNACIO DOMINGUEZ C.**

Ingeniero Agrónomo, PUC, M.Sc. de la Universidad de Cornell, Estados Unidos. Profesor Titular y Director de Extensión y Desarrollo de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

acceso a mercado (rebajar los aranceles), ayuda interna (suprimir subsidios a la producción doméstica) y subsidios a las exportaciones. Estos dos últimos aspectos son de gran interés para Chile.

Originalmente el acuerdo debería haberse logrado el 31 de Marzo, pero este plazo no se cumplió. Estados Unidos propuso metas de rebajas para aranceles y subsidios. Europa derechamente se opuso. Una reducción intermedia (60% de los subsidios) propuesto por la OMC no fue considerada suficiente por Estados Unidos, pero si lo fue por Japón y Europa. En el reciente acuerdo de reforma de la Política Agrícola Común (CAP) en Europa, se dejan espacio para reducir subsidios, y aún para cortar subsidios a exportaciones. Pero no dice nada sobre acceso a mercados, tema de especial interés para los Estados Unidos.

En esta ronda, las negociaciones agrícolas fueron integradas en el contexto más amplio y se conducirán bajo el principio del Compromiso Único, es decir ellas formarán parte de un paquete, que debe ser aceptado en su integridad por los participantes. Esta forma de negociar permite que, aunque haya países que no estén interesados en profundizar sus compromisos en agricultura, encuentren compensaciones lo suficientemente atractivas en otros sectores, que les permita

realizar los cambios necesarios para dismantlar sus prácticas proteccionistas. La próxima etapa de negociaciones corresponde realizarla en la quinta conferencia ministerial, en Septiembre de este año en Cancún, donde los países deben entregar sus compromisos globales. Ahí veremos si es posible llegar a un acuerdo por consenso sobre las modificaciones de las normas y compromisos para la agricultura.

Se requiere un fuerte compromiso de todos los países para que la ronda sea, como se planteó originalmente, una Ronda para el Desarrollo. Los países integrantes del Grupo Cairns deben presionar para que se den pasos efectivos hacia una mayor liberalización, definiendo metas y plazos específicos, para eliminar las distorsiones al comercio internacional y para lograr una más amplia apertura de los mercados, que es la forma más efectiva de ayudar a los países pobres. **FAF**